Rosa Amelia Hernández vive en Planeta Rica, Córdoba. Tiene 60 años, cuatro hijos y un esposo pensionado. Aunque nunca estudió derecho ni sicología, desde que fue desplazada en 2007, ha dedicado gran parte de su tiempo a escuchar los duros relatos de otras víctimas del conflicto en esa zona y a brindarles ayuda legal para que puedan recuperar las tierras que les arrebataron los paramilitares.

Sin proponérselo, Rosa se convirtió en la mensajera de otras víctimas y tiene el valor de hablar en medio de un contexto en el que muchos han decidido rendirse ante el miedo y guardar silencio.
Sin saber mucho más que eso y a punta de verificar con diversas fuentes el trabajo realizado por esta mujer, La Silla Vacía se dio a la tarea de buscar y encontrar a Rosa Amelia. La idea era invitarla a contar su historia y convocar en torno a su lucha y la de otros líderes de víctimas a todos aquellos que creyeran que vale la pena convertir en héroes nacionales a quienes de manera silenciosa y sin intereses de tipo económico le apuestan a la justicia y la reparación.
De esta manera y luego de contactarla por teléfono y explicarle los objetivos y riesgos del proyecto, Rosa Amelia Hernández se convirtió en la protagonista de Proyecto Rosa.

Este proyecto es una propuesta que a través de contenidos periodísticos, propuestas artísticas como obras de arte, afiches y canciones, campañas virales de promoción en línea y generación de diversos contenidos pretende hacer visible ante los ojos del país el universo de quienes lideran la lucha de las víctimas

Desde la concepción del proyecto, la idea era rescatar a un personaje anónimo que por su trabajo y esfuerzo mereciera convertirse en un héroe nacional. La cual se articuló de manera perfecta con un segundo objetivo de carácter periodístico: no permitir que quienes luchan por recuperar sus tierras o por contar o conocer la verdad sobre la guerra sigan siendo asesinados sin que el país reaccione. Pensamos que La Silla podría hacer un esfuerzo por evitar que su lucha se pierda en el olvido.

“Por favor, no dejen que nos maten”

Una vez definido el eje central del proyecto lo importante era lograr emocionar a otros con la idea, pues al ser una propuesta colaborativa requería de aportes en distintos sentidos.
Los primeros convencidos y emocionados fueron nuestros Súper Amigos de La Silla Vacía, a quiénes les propusimos siete posibles historias para realizar en parte con los recursos recogidos durante la campaña de recaudo que realizamos en febrero y ellos, a través de una

votación online, decidieron que los cinco millones destinados a este fin sirvieran para financiar en parte el Proyecto Rosa y convertir a un líder de víctimas en un personaje de carácter nacional.

Con ese impulso, contactamos a artistas y diseñadores para invitarlos a donar su tiempo y talento a este proyecto. Así, por ejemplo, Fonseca y Bomba Estéreo decidieron donar las canciones que sirven hoy de banda sonora al Proyecto Rosa, pero sobre todo a la historia misma de Rosa Amelia.
Pese a estar fuera del país en ese momento, Fonseca donó la canción "Vengo a Hablar", la cual en mucho retrata el trabajo que a diario hace esta mujer en Córdoba. Bomba Estéreo, por su parte, donó "Agua Salá", un tema ya grabado que si hubiese sido escrito ahora, parecería haberse inspirado en alguien como Rosa, cuya única petición hasta hoy ha sido: "Por favor, no dejen que nos maten".

Ya con los temas listos, Liliana Andrade y Julián Correcha, que están detrás de El Parlante Amarillo y Velouria TV, fueron los encargados de trabajar en los videos de cada canción, tomando como base el trabajo de reportería del equipo de La Silla y los videos y fotografías captados en la zona. En este caso, como en el de todos los colaboradores, la idea era clara: contar a Rosa de muchas maneras, pero en cada pieza dar información. Es decir juntar la estética, el arte y la reportería para encontrar nuevas formas de narrar, sin olvidar que al final lo que se propone La Silla es hacer periodismo.

Entre las imágenes que aparecen en los videos, justamente, hay varias fotografías hechas por Janca, fotógrafa colombo – francesa que se unió al proyecto desde que oyó por primera vez hablar de su protagonista y de su lucha para lograr que le sean reconocidos sus derechos a las víctimas de su región.

Janca viajó a Córdoba, acompañó a Rosa en varios recorridos y registró en decenas de imágenes su vida cotidiana. Sus fotografías, además de nutrir los videos, sirvieron de base a la realización del logo del proyecto, los carteles que han sido fijados en diversas calles de Bogotá, de la postal electrónica que se circuló como invitación en la red y la postal física que tiene por objeto no solo invitar al evento de lanzamiento sino circular de mano en mano para llevar el mensaje a un mayor número de colombianos. Igualmente, conforman gran parte del material gráfico del microsite del proyecto:www.proyectorosa.com, el cual contiene todos los contenidos que se han ido sumando para contar esta historia y visibilizar a su protagonista.

Los mil rostros de las víctimas

Por su parte, Ana Patricia Palacios, Ana Fernández y Leila Ali se unieron a la campaña con proyectos artísticos. La colombiana Ana Patricia Palacios realizó ocho dibujos en torno a Rosa y el rol protagónico que desempeña en la vida de otras víctimas. Leila Ali aceptó realizar dos de los descargables que los usuarios pueden usar como wallpapers. Y la artista ecuatoriana Ana Fernández quiso unirse con un proyecto que contempla la realización de una imagen que puede ser descargada e imprimirse para ser usada en la solapa como señal de solidaridad con Rosa Amelia y todas las víctimas del conflicto en Colombia. Igualmente, realizó cien rosas a mano con el mismo fin, una de las cuales le será impuesta a la protagonista de esta historia durante el evento de lanzamiento oficial de la campaña este lunes 27 de agosto en la Galería Santa Fe en Bogotá.

Pero ellas no son las únicas creadoras que se juntaron a la idea, algunos artistas esperan poder aportar en las fases siguientes de Proyecto. Ya Fernando Arias, uno de los que más energía le ha metido al apoyo y a su difusión, espera turno para realizar su propia propuesta plástica en torno a Rosa.

Igualmente, la compositora María Linares trabaja actualmente en los ringtones que nuestros usuarios podrán descargar gratuitamente para identificarse como miembros de la cadena de solidaridad con Rosa y nuestra diseñadora, Lorena Parra, le mete el hombro a los avatares que podrán usar nuestros usuarios para enviar a sus contactos o ilustrar su perfil en Facebook o en los espacios online donde suelen moverse.

Más allá del arte, y como hasta hoy el único instrumento de trabajo de Rosa Hernández es el libro “La ruta de los derechos de… las víctimas”, algunos de los expertos en el tema han prometido donarle libros, información y asesoría. Diversos amigos de La Silla han ofrecido donar sus contactos para circular entre ellos toda la información y los datos sobre el microsite de Rosa.

Proyecto Rosa ve la luz del día

A partir de hoy, los usuarios podrán conocer quién es Rosa Amelia Hernández y cómo viven en Córdoba algunos de los desplazados en www.proyectorosa.com, el espacio creado por La Silla Vacía para desarrollar y visibilizar la propuesta.

Allí podrán encontrar diversos contenidos clasificados en cuatro apartados, en los que se incluyen las piezas periodísticas, las versiones digitales de los proyectos artísticos, las piezas descargables y virales, el flujo de conversación en Twitter en torno a Rosa y el tema de las víctimas, y un espacio en el que cualquier usuario puede donar desde algún trino en Twitter hasta ringtones, libros, asesoría o cualquier cosa -diferente a dinero- que se le ocurra sea útil a Rosa y la difusión de su labor.

La Silla presenta Proyecto Rosa como uno de sus experimentos periodísticos, el cual tiene como intención generar nuevas posibilidades narrativas e investigativas de carácter multidisciplinario en torno a temas relacionados con el poder y la política en el ámbito nacional. Su objetivo es llamar la atención de un mayor número de colombianos sobre un tema tan trascendental para el país como la puesta en marcha de la Ley de Víctimas.

Por ahora, La Silla Vacía ya dio un segundo paso en ese sentido, al nominar a Rosa al premio que entregan anualmente la Revista Semana y la Fundación Liderazgo y Democracia a los mejores líderes de Colombia, cuyo evento de premiación tendrá lugar mañana, 28 de agosto.

Agradeciendo de nuevo a nuestros Súper Amigos, quienes fueron los primeros en dar luz verde al proyecto, y a todos aquellos que se han sumado y se sumarán a la iniciativa, las puertas dewww.proyectorosa.com han sido abiertas. Y no se cerrarán hasta un año después, tiempo en el que se actualizará la información permanentemente y se sumarán todos los aportes que realicen quienes además de interesarse en la información y seguir la evolución del site, decidan enriquecer la idea y sumarse a la campaña de visibilización de Rosa Amelia Hernández y de todos aquellos colombianos a los que ella representa. Bienvenidos, entonces, a la primera fase de nuestro Proyecto Rosa.

Esta noche, en la Galería Santa Fe, espacio que se sumó a la campaña, realizaremos el lanzamiento oficial del proyecto con la presencia de Rosa Amelia, de los Súper Amigos y algunas de las personas que han apoyado la idea. Adicionalmente La Recontra donará una hora y media de música, pues también ellos creen que es un honor rendir homenaje a las víctimas de este país en general y en particular a esta mujer que sin miedo ha decidido reclamar justicia en nombre de quienes lo necesitan.

http://www.lasillavacia.com/labutaca/barralibre/35685/proyecto-rosa-el-universo-de-la-mensajera-de-las-victimas